

VIGILIA DE ORACIÓN POR LOS SACERDOTES DE LA PARROQUIA

Canto

Exposición del Santísimo y oración del incienso.

Señor Jesucristo, nuestro gran Dios,
Hijo unigénito de Dios Padre,
perfume es tu santo nombre
y hasta ti llega la ofrenda del incienso
y el sacrificio inmaculado desde todo lugar.
Te pedimos que aceptes nuestra súplica,
acoge nuestras oraciones como el incienso
y cuida de los pastores de tu Iglesia,
para que en santidad te ofrezcan también
el buen olor de una vida entregada
a la causa de anunciar la alegría del evangelio
según la voluntad de tu Padre santo,
que es bendito contigo
y con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Silencio

Canto:

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1Pe 2, 4-10)

Acercándoos a él, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: Mira, pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado. Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular, y también piedra de choque y roca

de estrellarse; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. Los que antes erais no-pueblo, ahora sois pueblo de Dios, los que antes erais no compadecidos, ahora sois objeto de compasión.

Responsorio:

V. Jesús paseaba por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a dos hermanos: a Simón, también llamado Pedro, y a Andrés. Eran pescadores, y estaban echando la red al agua. Jesús les dijo: “Seguidme, y yo os haré pescadores de hombres”.

R. Dios que comenzó en ti la obra buena, Él mismo la lleve a término.

V. Jesús tomó la palabra y dijo: “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas”.

R. Todo sumo sacerdote es escogido entre los hombres, designado para representarlos delante de Dios y para presentar ofrendas y sacrificios por los pecados.

V. Cuando ya habían comido, Jesús preguntó a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Pedro le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: apacienta a mis ovejas.

R. Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor.

Silencio

Canto: Ven no apartes de mi los ojos, te llamo a ti, te necesito, para que se cumpla en el mundo, el plan de mi Padre

Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 10, 11-18)

Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las

ovejas. Tengo, además, otras orejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

De la carta apostólica del Papa León XIV, UNA FIDELIDAD QUE GENERA FUTURO , 23:

La identidad de los presbíteros se constituye en torno a su ser para y es inseparable de su misión. De hecho, quien «pretende encontrar la identidad sacerdotal buceando introspectivamente en su interior quizás no encuentre otra cosa que señales que dicen “salida”: sal de ti mismo, sal en busca de Dios en la adoración, sal y dale a tu pueblo lo que te fue encomendado, que tu pueblo se encargará de hacerte sentir y gustar quién eres, cómo te llamas, cuál es tu identidad y te alegrará con el ciento por uno que el Señor prometió a sus servidores. Si no sales de ti mismo, el óleo se vuelve rancio y la unción no puede ser fecunda». Como enseñaba san Juan Pablo II, «los presbíteros son, en la Iglesia y para la Iglesia, una representación sacramental de Jesucristo, Cabeza y Pastor, proclaman con autoridad su palabra; renuevan sus gestos de perdón y de ofrecimiento de la salvación, principalmente con el Bautismo, la Penitencia y la Eucaristía; ejercen, hasta el don total de sí mismos, el cuidado amoroso del rebaño, al que congregan en la unidad y conducen al Padre por medio de Cristo en el Espíritu». Así, la vocación sacerdotal se desarrolla entre las alegrías y las fatigas de un servicio humilde a los hermanos, que el mundo a menudo desconoce, pero del que tiene una profunda sed: encontrar testigos creyentes y creíbles del Amor de Dios, fiel y misericordioso, constituye una vía primordial de evangelización...

Silencio

Canto:

Peticiones:

Señor Jesús, te pedimos por todos los jóvenes y las familias, para que sean constantes en su fe y valientes en sus decisiones, vivan en comunión el evangelio y escuchen siempre tu Palabra.

Señor Jesús, te pedimos por los ancianos y los enfermos de nuestra parroquia, para que cuiden y fomenten las vocaciones con su oración y sus sacrificios, y sus pastores y comunidad les acompañen y cuiden siempre

Señor Jesús, te pedimos por todas las vocaciones al ministerio sacerdotal, para que sigan con humildad y docilidad la llamada del Buen Pastor y aumenten para tu Gloria.

Señor Jesús, te pedimos por todos los sacerdotes, especialmente hoy por _____, para que ejerzan su ministerio conformados a la cruz de Cristo y anuncien la alegría del Evangelio en nuestra comunidad, sintiéndose siempre acompañados por los laicos.

Padrenuestro

Oración final:

Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el espíritu de piedad y fortaleza, que suscite en nuestros ministros la fidelidad y constancia en tu amor y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Letanías de Cristo Sacerdote

Canto a la Virgen